

3 de septiembre de 2019

Colombia: incrementan amenazas y ataques contra integrantes del Movimiento Ríos Vivos

Durante las últimas semanas, los ataques contra integrantes del Movimiento Ríos Vivos, en particular contra su vocera, **Isabel Zuleta y William de Jesus Gutierrez** se han intensificado a raíz de sus denuncias contra el proyecto Hidroituango, en Antioquia. Asimismo, otra integrante del movimiento ha tenido que dejar el país por riesgo de ataques contra su vida.

[Movimiento Ríos Vivos \(MRV\)](#) es un movimiento de derechos humanos compuesto por 15 asociaciones y familias de las sub-regiones del Occidente, Norte y Bajo-Cauca antioqueño, afectadas por el negativo impacto ambiental y de derechos humanos que está teniendo la construcción de Hidroituango, una de las presas hidroeléctricas más grandes de América Latina. El proyecto hidroeléctrico, actualmente en proceso de construcción por parte de Empresas Públicas de Medellín (EPN), afecta a más de 300 mil personas y 27 municipios en esa región. Durante los últimos 11 años, el Movimiento Ríos Vivos ha denunciado los impactos negativos del proyecto Hidroituango y como resultado, sus integrantes y sus familias han sufrido múltiples violaciones de sus derechos, incluyendo amenazas de muerte, campañas de desprestigio, intimidación y asesinatos. MRV es uno de los ganadores del [Premio Nacional a la Defensa de los Derechos Humanos 2018](#) en Colombia.

Durante las última semanas, personas se han acercado a los familiares de [Isabel Zuleta](#) a preguntar sobre su pasado y su vida personal. Asimismo, la sobrina de la líder, de 12 años, ha recibido agresiones verbales por el trabajo que desempeña su tía como defensora de derechos humanos. Como consecuencia de esta estigmatización y persecución contra su familia, Isabel Zuleta ha tenido que evitar estar cerca de ellos para protegerles. Esta no es la primera vez que Isabel Zuleta recibe amenazas y persecuciones por su trabajo defendiendo los derechos humanos. En el pasado, ha sido víctima de vigilancia, atacada por funcionarios y figuras públicas de Ituango por “oponerse al desarrollo” y por ser una “líder dañina”. A lo largo de su trayectoria como defensora de derechos humanos, ha sufrido intervenciones en sus comunicaciones, amenazas de muerte y criminalización debido a su denuncia pública de la marginación de las zonas rurales en el proceso de paz, la militarización de los territorios y el discurso generalizado que afirma que las luchas sociales y ambientales dificultan el proceso de paz. Por este motivo ha sido otorgada medidas de protección de la Unidad de Protección, aunque estas han demostrado ser insuficientes.

William de Jesus Gutierrez es presidente de la asociación de pequeños pescadores y mineros del corregimiento de Puerto Valdivia, en el municipio de Valdivia. Fue elegido por Movimiento Ríos Vivos como líder para participar en la Mesa Técnica de las medidas cautelares ordenadas por el juez en el contexto de la construcción Hidroituango, que tiene como objetivo realizar un informe técnico sobre la estabilidad del proyecto. William de Jesus Gutierrez ha denunciado la relación entre el conflicto armado y la construcción de Hidroituango desde hace años.

William de Jesus Gutierrez es una víctima directa del proyecto Hidroituango, ya que su casa fue destruida por una avalancha producida por el mismo en mayo de 2018. Asimismo, ha sido víctima de seguimientos y vigilancia en los últimos meses, especialmente cuando acude a Bogotá a reuniones relacionadas con su trabajo como defensor de derechos humanos.

Otros defensores y defensoras parte del Movimiento también han sido deliberadamente excluidos de censos relacionados al mega proyecto en Ituango, o se les ha prohibido la entrada a

instalaciones de alcaldías, como la alcaldía de Valdivia. Debido a la constante criminalización y los ataques selectivos, que se han intensificado en las últimas semanas, la defensora y vicepresidenta del Movimiento Ríos Vivos, **Milena María Flórez** ha tenido que dejar el país temporalmente.

Es importante recordar que, a pesar de que la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo y Desastres (UNGRD) levantó la alerta roja en Hidroituango en Julio, estableciendo que la obra es segura para los habitantes de las comunidades próximas, ninguna de las autoridades colombianas hoy tiene [certeza sobre la estabilidad](#) del proyecto. Dichas comunidades corren un gran riesgo ante la posibilidad de un colapso de la obra. MRV ha solicitado en varias ocasiones un análisis técnico independiente que determine que la obra no supone un riesgo, sin embargo, hasta ahora, ninguna autoridad se ha pronunciado sobre esta posibilidad. Cabe mencionar que este proyecto se inició sin la debida información y consentimiento de las comunidades.

Front Line Defenders muestra su preocupación ante la precariedad de la obra Hidroituango y el riesgo que conlleva para los defensores y defensoras de derechos humanos, dificultando su valioso trabajo en la defensa del territorio. Asimismo, Front Line Defenders sigue preocupada por la campaña de desprestigio llevada a cabo contra integrantes del Movimiento Ríos vivos, en particular contra su vocera, Isabel Zuleta y William de Jesus Gutierrez , y reitera su preocupación por el acoso, los ataques y la criminalización de la que han sido objeto integrantes de Movimiento Ríos Vivos en las últimas semanas.

Front Line Defenders insta a las autoridades de Colombia a:

1. Llevar a cabo una investigación inmediata, exhaustiva e imparcial sobre los ataques contra Isabel Zuleta y William de Jesus Gutierrez con miras a publicar los resultados y llevar a los responsables ante la justicia de acuerdo con las normas internacionales;
2. Tomar de inmediato todas las medidas necesarias para garantizar la integridad física y psicológica y la seguridad de Isabel Zuleta y William de Jesus Gutierrez , así como de los demás integrantes de Movimiento Ríos Vivos, en coordinación con ellos;
3. Realizar un peritaje independiente que asegure que las obras que se están realizando en Ituango son seguras y compatibles con la vida, escuchando las denuncias de las comunidades y los defensores y defensoras de derechos humanos;
4. Garantizar en todas las circunstancias que todos los defensores y defensoras de derechos humanos en Colombia puedan llevar a cabo sus actividades legítimas de derechos humanos sin temor a represalias y sin restricciones.